

Se adopta la 'Agenda de Acción para el Agua' con un plan con casi 700 compromisos para protegerla

A finales de marzo concluyó la Conferencia de la ONU sobre el agua, la primera reunión de su categoría en 50 años. A ella han asistido representantes de gobiernos, sociedad civil, sector privado, científicos, comunidades indígenas y otras partes interesadas, quienes se han reunido con el propósito de encontrar soluciones innovadoras y reforzar la colaboración internacional ante la creciente presión hidrológica.

En el curso de la sesión de clausura, el Secretario General, António Guterres, se ha referido al agua como “el bien común que nos une a todos” y que está intrínsecamente enlazado al desarrollo sostenible, la lucha contra la pobreza, los sistemas alimentarios y la creación de empleo y prosperidad, con los derechos humanos y con la igualdad de género. “Por eso debe ocupar un lugar central en la agenda política mundial”.

Guterres ha recalcado que el futuro de la humanidad depende de que se cambien las formas de gestionar y conservar el agua: “nuestras esperanzas dependen de compromisos innovadores y orientados a la acción para poner el agua y el saneamiento al alcance de todos los habitantes de la Tierra de forma segura y sostenible”.

El líder de la ONU ha enumerado como ejemplos de innovación el desarrollo de sistemas alimentarios alternativos para disminuir la utilización insostenible del agua en la agricultura y el diseño de un nuevo sistema mundial de información acerca del agua para tomar decisiones informadas con respecto a su gestión o respuestas a posibles catástrofes.

Además, es necesario desarrollar “infraestructuras resilientes, conducciones de agua y planes de tratamiento de aguas residuales hasta garantizar que todas las personas del mundo estén protegidas con sistemas de alerta temprana contra catástrofes naturales en 2027”.

A lo largo de su discurso, Guterres ha solicitado el respaldo de la Agenda de Acción para el Agua, fruto de la Conferencia, para “reducir las presiones sobre nuestro sistema hidrológico y garantizar la toma de políticas inteligentes”.

A su vez el secretario general adjunto de Asuntos Económicos y Sociales hizo referencia a los 689 compromisos incluidos en el plan, recogidos tanto en las sesiones oficiales como en los actos paralelos. “Y esto es sólo el principio. La plataforma en línea que alberga la Agenda seguirá abierta a la presentación de propuestas y estará a disposición de todos a través del sitio web de la Conferencia”.

Li Junhua detalló que los compromisos comprenden una amplia gama de acciones, “desde la creación de capacidades hasta los sistemas de datos y seguimiento, pasando por la mejora de la resiliencia de las infraestructuras”.

Asimismo, Junhua remarcó un segundo resultado de la Conferencia, el Resumen de las Actas elaborado por el Presidente de la Asamblea General para tomar las numerosas ideas, recomendaciones y soluciones que han surgido, las cuales han demostrado que el agua puede ser “un impulsor de la igualdad, una solución a la crisis climática y un facilitador de la paz”.

En su intervención en la sesión de clausura, el presidente de la Asamblea General, Csaba Kőrösi, ha asegurado que “el resultado de esta conferencia no es un documento jurídicamente vinculante, pero aun así estamos pasando página en la historia”.

Kőrösi subrayó que 300.000 millones de dólares prometidos para impulsar la transformadora Agenda tienen el potencial de desbloquear al menos un billón de dólares de beneficios socioeconómicos y ecosistémicos. “Hoy tenemos en nuestras manos la oportunidad de construir un mundo con seguridad hídrica y más pacífico”.

Los progresos de la Conferencia serán revisados en el transcurso de las reuniones políticas de alto nivel en julio de 2023, y se espera garantizar que el agua y el saneamiento ocupen un lugar destacado durante la Cumbre acerca de los Objetivos de Desarrollo Sostenible el próximo mes de septiembre.